

Este es el típico artículo que no deberías escribir...

La factura que estamos reclamando

DIESTE LACRUZ

Soy consciente de que este escrito es hoy por hoy políticamente incorrecto, por esta razón he dudado si valía la pena escribirlo. He contado hasta cien y he llegado a la conclusión de que no vale la pena; pero me resisto a autocensurarme. ¿De qué estoy hablando? Pues de la financiación de Catalunya.

En estas últimas dos semanas una auténtica jauría de perros de presa parecen haber firmado un diabólico pacto de agresión, con la intención de despertar los más bajos instintos de las personas que, al sonido del tam tam de la tribu, pierden su identidad individual para convertirse en una masa.

Consciente de que lo breve y escueto se lee mejor, he intentado sintetizar en unos puntos concretos un manojo de ideas clave para evitar —al menos intentarlo— extraviar el norte en la discusión iniciada por los políticos y propagada por los opinadores oficiales de este país.

• Catalunya no paga

impuestos. Como tampoco los paga Madrid o cualquier otra comunidad. No estamos en la Edad Media en que tributaban las villas al señor feudal. Los impuestos los pagan las personas físicas o jurídicas en relación con la renta obtenida al margen de donde residan. Y esto que es de cajón tiende a olvidarse cuando se dice, por ejemplo, que Madrid paga más que nadie... Madrid, como Catalunya, no paga, pagan las personas en proporción a sus ingresos personales, igual en Barcelona que en Sevilla, no hay dispensas ni descuentos territoriales para nadie.

• **Las balanzas fiscales no son reales.** Las balanzas fiscales de carácter global de las autonomías reclamadas como prueba de cargo técnicamente son imposibles de conocer, precisamente por la razón de la no territorialidad en el pago de los tributos, a menos que sólo existiera el impuesto sobre la renta. Eso despejaría la fórmula. Ahora bien, más de la mitad de los impuestos son indirectos. Con ejemplos los conceptos siempre se entienden mejor: la molletense Derbi paga al Fisco el IVA

que ha recaudado de todos y cada uno de sus clientes, de Jerez o de Ondárroa. Esta es la causa por la que a falta de fórmulas objetivas se levantan todo tipo de cálculos, aparentemente 'neutros', pero que dan resultados dispares.

• **Pan para hoy y hambre para mañana.** Los gobiernos del PP de Valencia y Baleares ya han dicho que pedirán lo mismo que se le dé a Catalunya. ¿Quién va a negar que Va-



Josep Garcia

lencia o las Baleares también son comunidades históricas? Sin embargo, la extensión de este régimen fiscal propuesto por el tripartito a las comunidades susceptibles de mejorar con él sus ingresos actuales es pan inmediato para las comunidades ricas, pero hambre para su crecimiento futuro (en las comunidades menos desarrolladas el 'hambre' no sería futuro, sino presente).

• **El principio de los vasos comunicantes.** ¿Por qué pan para hoy y hambre para mañana? Son las leyes de la economía: los flujos de capital en un mismo mercado económico se rigen por el principio de los vasos comunicantes. A las comunidades ricas les interesa que las que no lo son tanto aumenten su capacidad, su renta, porque es la fórmula directa para poder crecer más. Estamos hablando de la balanza comercial. Las comunidades ricas tienen una balanza comercial favorable, precisamente por eso son las comunidades ricas.

• **El modelo de la Liga Norte de Bossi.** Es una costumbre saludable mirar al exterior para entender me-

jor lo que nos pasa en casa. Ganamos en perspectiva y los 'grandes' problemas se relativizan. Si eso hiciera nuestra clase política se vería reflejada en el espejo italiano de principio de los 90. El discurso actual [*"quieren chupar del bote"*, ha dicho Puigcercós] es una copia burda del discurso de Umberto Bossi y su 'Roma ladrona'. ¿Qué opinión nos merece la Liga Norte?

• La gallina de los huevos de

oro. Los recursos no son ilimitados. La riqueza de un país es la que es. En una economía de mercado, el aumento de los recursos públicos —¿hemos olvidado que proceden de los impuestos?—, va en detrimento de los recursos privados. No sólo es que los recursos no son ilimitados, sino que además limitan los recursos privados, que son los que en realidad generan la riqueza que nutre a las arcas públicas. Por eso hay que exigirle a la Administración que sea rigurosa en la inversión y en el gasto público, y que, por lo tanto, las priorice a partir de las necesidades y

no de los intereses. Dicho de otra manera: lo que hay que exigir es que no se haga política de partido, sino una distribución equitativa de los recursos en función de las necesidades de los territorios, teniendo en cuenta que no se puede estirar más el brazo que la manga, si no quieres quedarte sin traje...

• **25 años en la oposición ¡esto sí es un problema!** Creo que aquí está el nudo del problema actual: el gobierno de Catalunya ha estado en estos 25 años de Generalitat en la oposición. Las comunidades autónomas que han tenido a su partido gobernando en Madrid han crecido o decrecido según el gobierno de turno. Andalucía creció con el PSOE y se frenó con el PP, lo mismo que Valencia, pero al revés. Estos dos ejemplos son extrapolables al resto de comunidades, excepto al País Vasco, Navarra y... Catalunya. Las dos primeras porque tienen el paraguas de las leyes forales, y la nuestra porque con un gobierno nacionalista... siempre hemos estado en la oposición.

En el fondo esa es la factura que estamos reclamando...